Así lo manifestó el presidente de la junta de vecinos de Pocochay, David Hernández, quien señaló que, si bien la comunidad comprende la importancia del proyecto, existen serias falencias en la forma en que se están desarrollando los trabajos, particularmente en lo relativo a la comunicación y a la gestión de emergencias frente a los cortes del suministro.

“El problema de fondo no es que se hagan obras, sino que se corta el agua sin aviso previo, sin horarios claros y sin un plan de emergencia. Hemos tenido interrupciones tres o cuatro veces por semana y en algunos casos hemos estado hasta 24 horas sin agua”, indicó el dirigente vecinal.

Anuncio Patrocinado

Hernández explicó que la situación ha afectado directamente a familias del sector y también a un establecimiento educacional, el cual ha debido suspender actividades debido a la imposibilidad de funcionar sin agua potable, especialmente por las exigencias sanitarias vinculadas a la alimentación de los estudiantes.

Según detalló, el proyecto no es ejecutado por la Municipalidad de La Cruz, la cual —afirma— no tiene facultades de intervención directa, ya que las obras están a cargo de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) del Ministerio de Obras Públicas (MOP), entidad responsable de la fiscalización y ejecución del contrato. No obstante, sostuvo que nunca se les ha presentado formalmente el proyecto ni sus plazos definitivos, lo que ha incrementado la molestia vecinal.

“Tenemos reuniones, existe un grupo de WhatsApp con los inspectores y el jefe de obra, pero no se informa cuándo habrá cortes. Los avisos llegan cuando el agua ya está cortada, lo que genera una molestia permanente en la comunidad”, agregó.

Contexto del proyecto APR Pocochay

El proyecto APR Pocochay corresponde a una de las obras de infraestructura sanitaria rural más relevantes de la comuna de La Cruz, con una inversión superior a los $4.500 millones. La iniciativa busca mejorar y ampliar el suministro de agua potable para el sector, beneficiando directamente a cerca de 2.500 vecinos, mediante la construcción de nuevos arranques, pozos, estanques de regulación, casetas y redes de impulsión.

Las obras se iniciaron durante 2024 y, de acuerdo con antecedentes oficiales,

presentaban un avance superior al 58% a mediados de 2025, siendo consideradas una intervención clave para garantizar el acceso al agua potable como un derecho fundamental en zonas rurales donde no operan empresas sanitarias concesionadas.

Pese a reconocer la importancia estructural del proyecto para la seguridad hídrica y el bienestar de la comunidad, desde la junta de vecinos de Pocochay insistieron en la necesidad de mejorar la coordinación, la información preventiva y la respuesta ante emergencias, con el fin de evitar impactos prolongados en la vida diaria de los habitantes del sector.

“Entendemos que es una obra vital para el futuro, pero también se debe trabajar con respeto hacia la comunidad. Informar a tiempo no cuesta nada y evitaría muchos de estos problemas”, concluyó David Hernández.

y tú, ¿qué opinas?